

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta de J. Labert.—MAJON.—D. Matías Mascará.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARTINEZ DE LA ROSA.

Estracto oficial de la sesion celebrada el dia 30 de junio de 1860.

(CONCLUSION.)

Reivindicacion de efectos públicos.

Continuando esta discusion, se leyó la siguiente enmienda al art. 2.º

«Pedimos al Congreso se sirva acordar que el art. 2.º del proyecto de ley relativo á la reivindicacion de efectos públicos, se sustituya por los siguientes:

Art.º... No podrá molestarse al poseedor de buena fé por actos referentes á las personas de quienes obtuvo los valores al portador, ni estará obligado á exhibir estos valores mas que para que se identifiquen ó se practiquen otras diligencias judiciales indispensables para la recta administracion de justicia.

Art.º... En los casos previstos en el artículo anterior, ni en otros algunos, no podrán retenerse ni aun por decreto judicial los valores al portador en sus capitales ni rentas ó réditos por actos de que no sea responsable el mismo poseedor actual en aquel instante.

Art.º... Los valores al portador depositados en las dependencias del Estado que tengan este encargo, así en la capital de la monarquía como en las capitales de todas las provincias, y que se destruyan por incendio ó otra causa fortuita, se subsanarán con otros equivalentes que se expedirán con las formalidades que señale el reglamento.

Art.º... Las dependencias del Estado que así en la capital de la monarquía como en las de todas las provincias tengan este encargo, y las empresas ó sociedades que emitan valores al portador, garantizarán la legitimidad de los que se les presenten á ser reconocidos con este objeto, é inutilizarán los falsos según se ordene en el reglamento.

Art.º... En los cupones de los valores al portador y billetes del Estado, ó bancos autorizados para emitirlos, se considerará siempre como legítimo dueño al tenedor, sin perjuicio de las acciones civiles y criminales que puedan entablarse contra el que abusivamente se apoderó de ellos y demás que sean responsables.

Art.º... En cuanto á garantizar la legitimidad de los cupones y billetes é inutilizacion de los falsos, se observará lo que se dispone en el art.º para los valores al portador.

Art.º... El ministro de Fomento publicará el reglamento necesario para el cumplimiento de la presente ley, y quedan derogadas todas las anteriores en lo que á esta sean contrarias.

Palacio del Congreso 23 de junio de 1860.—Ramon Ortiz de Zárate.—Eduardo Gasset y Mathen.—Federico de Soria Santa Cruz.—Manuel José Arteaga.—Nicolás Rodríguez.—J. M. Burriel.—J. Peris y Valero.

El Sr. ORTIZ DE ZARATE.—El otro día abogaba por el principio social de la propiedad, y creía que ese principio quedaba á salvo adoptando aquí el de la prescripción. Hoy sostengo otro principio tan importante como él, y es el de administracion de justicia, que no queda bastante protegida en el art. 2.º de la comision. Este artículo está escrito en términos demasiado vagos. Dice: «El auxilio que las dependencias del Estado y las sociedades no constituidas legalmente, están obligadas á prestar á la autoridad en las investigaciones de que puedan ser objeto de determinados efectos, se entenderá siempre, sin perjuicio de la libre circulacion de los mismos y de las obligaciones contraindas en favor del portador.

Esta disposicion es aplicable á los billetes de Banco.»

Es decir, no se conoce aquí terminantemente que han de estar sometidas las empresas y las dependencias del gobierno á los mandatos de la justicia. Parece como que no tienen obligacion de prestarle mas que el auxilio que les parezca; parece que entre los intereses materiales y los altos intereses de justicia, se aliende aquí primero á los del dinero. Así, pues, este artículo debería estar escrito en términos mas respetuosos á la justicia.

Aquí se usa tambien de una espresion demasiado general. Usase la palabra *siempre*, que es la sacramental, digamoslo así, de la ley. El auxilio que se presta á la justicia se dice que será *siempre* sin perjuicio de la circulacion y de las obligaciones contraindas en favor del portador. El portador está considerado como dueño; no se que tenga mas obligaciones á su favor; por consiguiente, esa última parte no sirve en la ley.

Quisiera que este artículo revelase siempre que la justicia está por delante y por cima de todos los intereses materiales. Es doblemente preciso dar hoy fuerza al principio de justicia, pues por desgracia se ve atacado estos dias de un modo poco respetuoso. Nada se dice en el artículo acerca de si en el caso de que se pierdan por incendio ó otra causa los títulos, han de ser reemplazados ó no. El señor Marichalar me contestó, que si una cosa perece, no tiene remedio. Los títulos al portador no son de las cosas irremplazables. Cuando se pierde un pliego de papel, se reemplaza con otro que contenga lo mismo que el perdido, tenía. La prueba de que el argumento de S. S. era inexacto, es que esos títulos se han reemplazado, sobre todo, durante la guerra civil.

Si hay, pues, posibilidad de ese reemplazo, digase en la ley, siquiera en principio, cuando se han de reemplazar.

Lo mismo sucede respecto de las garantías que han de prestar las empresas y dependencias del gobierno que emitan papel. No hay disposicion ninguna que marque la obligacion de reconocer y decir al portador la legitimidad de los títulos.

Se dice aquí que esta parte de la ley se refiere tambien á los billetes de Banco. ¿Que quiere decir esto? ¿Que á los billetes de Banco no se refiere el art. 1.º? Entonces se les deja en la situacion de reivindicables.

Si se usase de la frase *Estas disposiciones se aplican*, etc., se obviaria esta dificultad.

Por eso desearia yo que en esta ley hubiera un artículo especial para un papel que es distinto.

Tres clases hay de papel: aquel que es pagadero á su presentacion como los billetes, talones y otros documentos; el que es pagadero á plazo fijo, que unas veces representa un capital y otra los intereses, en cuyo caso se encuentran los cupones que se exigen sólo el dia del vencimiento; y el que representa un capital que nunca es exigible, como sucede con toda la deuda en general.

Creo, pues, que una ley dedicada á mejorar nuestro crédito, que tiene por objeto salir de la duda é incertidumbre en que se hallan los tribunales, debiera ser mas amplia y abrazar todos los estramos, ó al menos referirse á un reglamento en que el gobierno la desarrollara.

La gran razon para no traer completa esa ley, es decir que no hay tiempo para discutirla. Yo profeso la opinion contraria, pues creo que si se hubiera traído aquí una ley mas desarrollada, no hubiera sido tan larga la discusion, como lo ha sido presentándose la ley con esos dos solos artículos.

No quiero molestar mas al Congreso, y concluyo rogando á la comision que sea un poco mas condescendiente con esta enmienda que lo ha sido con las anteriores, imitando la

conducta de otras comisiones que aceptan enmiendas, para no dar el caso de que esa ley sea una escepcion de la generalidad, en que siempre se modifica algo de lo que primitivamente se propone.

El Sr. PAZ.—Pocas palabras tendré que contestar al Sr. Ortiz de Zárate, y espero, sin embargo, llevar á su ánimo el convencimiento de la inutilidad de su enmienda, y empezaré por decir á S. S. que la mejor prueba de que la mayoría no es hostil á la ley, como S. S. parece que ha querido suponer, es la votacion que tuvo lugar el otro dia.

Parece que ha dado á entender mi digno amigo el Sr. Ortiz de Zárate, que con el proyecto de la comision se deprime algun tanto la accion de la justicia; pues yo digo á S. S. que sucede todo lo contrario, porque con la enmienda se restringe esta accion mucho mas que con el proyecto, que deja libre no solo la accion judicial sino la gubernativa.

Después de rectificar brevemente, retiró su enmienda el Sr. Ortiz de Zárate, y se aprobó sin discusion el artículo 2.º

El Sr. FIGUEROLA.—Desearia que el señor ministro de Fomento se sirviera manifestar si tenía noticia de las pruebas oficialmente hechas sobre los carbonos de la cuenca de San Juan de las Abadesas, y si el gobierno se propone, en vista de su feliz resultado, adoptar medidas que en caso de un conflicto internacional puedan hacer que nuestra marina de guerra se surta de carbon nacional.

El señor ministro de FOMENTO.—El gobierno conoce ese resultado, y está meditando para traer pronto á las Cortes un proyecto de ley que llene el objeto que se propone S. S.

El Sr. FIGUEROLA.—Doy gracias al señor ministro por su contestacion, y me despido.

Se votó definitivamente el proyecto de ley concediendo una pension á las hijas del general Lorenzo.

Puesto á votacion definitiva el proyecto de ley sobre reivindicacion de efecto al portador, y á petición del señor Latorre, se verificó nominalmente, resultando haber votado que si 97 señores diputados, y que no 13, por lo cual, no habiendo número suficiente para votar leyes, se acordó que se votaria la presente en otro dia.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Lafuente).—Se levanta la sesion para reunirse el Congreso en secciones, según tiene acordado.

Para la primera sesion se avisará á domicilio.

Eran las cinco.

CORRESPONDENCIAS PARTICULARES

del Diario de Barcelona.

Desierto de las Palmas 18 de julio.

Son las seis de la mañana. De todos los puntos del horizonte se levantan espesas nubes que vienen á juntarse sobre nuestra cabeza como si quisieran poner á este valle una cúpula densa de vapor. La tristeza está pintada en los semblantes de todos los que me rodean. Parece que durante la noche el incansable P. Sechi ha subido cinco veces al observatorio para consultar el barómetro. El barómetro se complace en contrariarle, pues cada vez se presenta mas bajo. La gente del pais nos predice una tempestad.

Si la atmósfera se serena no encontrará á nadie desprevénido. Desde el alba, con mas ó menos esperanzas, cada cual ocupa su puesto. Parece que nos encontramos al amanecer de un dia de gran batalla. Los hombres científicos estan divididos inteligentemente en dos secciones, de esta manera:

Estacion de San Miguel, punto mas elevado, al N. del Desierto.

P. Sechi y D. Antonio Aguilar, director

del Observatorio de Madrid, encargados de las observaciones astronómicas, y de la medición exacta de las manchas y protuberancias.

Sr. Botella, inspector de minas.—Encargado de observar las temperaturas por medio del aparato de Milloni.

Sr. Mayo, ingeniero de caminos.—Encargado del magnetómetro.

Estacion de la Portería alta, al S. de la primera.

D. Cayetano Aguilar, del Observatorio de Madrid.—Observaciones astronómicas.

Sr. Alcobér, ingeniero.—Encargado del cronómetro.

Sr. Monserrat, profesor de química de la Universidad de Valencia.—Manipulaciones fotográficas.

P. Vinader.—Encargado de la ecuatorial para los trabajos fotograficos.

Ademas habia en clase de aficionados, que prestaron muy buenos servicios, el señor Cepeda, de Valencia, que distrae sus tareas del foro con los estudios astronómicos; el señor Barreda, profesor de fisica del Seminario de Valencia.

Los catalanes nos sentiamos humillados al ver que no estaba allí representada ninguna de las corporaciones científicas de Cataluña; pues si bien el P. Vinader y el joven Alcobér son catalanes y ocupaban dignamente sus puestos no era Cataluña quien los enviaba. Lo digo con el rubor en la frente: esta ausencia de los profesores catalanes ha sido una verdadera abdicacion.

A las ocho de la mañana llega el duque de Montpensier. Sale la Comunidad á recibirle, y el P. Provincial, en un sentido discursito, le felicita por haber sido la primera persona de sangre Real que ha visitado aquel santo retiro. El duque saluda con su amabilidad acostumbrada, y pide á la Comunidad que le encomiende á Dios, en sus oraciones, porque es, dijo, lo que mas necesitamos todos. Visitó en seguida la estacion de la Portería alta, examinó los instrumentos, hizo algunas preguntas con interes; y tomó la vuelta de Benicasi para observar el eclipse en Oropesa.

A las once se levanta un fuerte viento E. que empuja las nubes y va despejando la atmósfera, lo cual hace renacer la esperanza en todos los pechos.

Se acerca el momento del eclipse. La atmósfera despejada. El cronómetro va á marcar la hora. Silencio completo. Se oye la voz del P. Vinader que anuncia el primer contacto. Su sospecha es confirmada por los demás observadores. El gran número de curiosos que ocupan aquella pequeña llanura sigue con curiosidad la invasion de la luna. Cada uno de los observatorios desempeña su cometido con regularidad, con precision, con la serenidad de los veteranos en un dia de gran batalla. Todo marcha bien; ni un percance, ni una contrariedad.

A medida que se va eclipsando la luz del Sol cambia el aspecto de la naturaleza. Los pinos toman un color verde brillante, el palmito se abriga tambien y sus hojas amarillentas se doran. Un baño de tristeza lo cubre todo, y no obstante el reino vegetal parece que llevó toda su vida á la superficie para contemplar aquel gran suceso. La tierra envia vapores suaves á la atmósfera como para incensar aquel gran misterio.

Llega el instante supremo: apágase completamente la luz del Sol. Yo me anonado; no hay transicion ni semejanza entre la luz de hace un segundo y la de ahora. Todo ha cambiado de repente: en la atmósfera brilla una auréola blanca con tinte ligeramente rosado y las estrellas aparecen por uno y otro lado. Mi razon no piensa; un tupido velo se ha corrido sobre ella, y mi alma sumióse en un éxtasis desconocido. ¿Dónde estoy? ¿Que es lo

que me rodea? ¿Qué misterio es ese que parece suspender la vida de todos los seres? ¿Por qué todos callan, hasta los mismos irracionales que un momento antes hacían resonar el espacio con el eco de sus cantos?

Un sudario inmenso lo cubre todo. ¿Estoy presenciando el misterio del Gólgota? ¿Esa multitud de gente pálida y desencajada que hace resaltar en las tinieblas el blanco de sus sudarios son los muertos evocados de sus tumbas? Esa oscuridad que confunde los objetos, es el velo con que Dios cubre nuestras iniquidades? ¡Señor! ¡Señor! tened misericordia de nosotros!

De repente un grito unánime, salido en coro de todos los pechos comprimidos, saluda la reaparición de la luz: una descarga anuncia que han tenido buen éxito todos los experimentos; en nuestra estación otra descarga nos participa que los del observatorio de San Miguel han salido también triunfantes en los suyos. Entonces me acuerdo que existe la ciencia, que cerca de mí hay instrumentos de observación, y que lo que acaba de pasar es un fenómeno previsto y calculado. ¿Pero que extraño es que yo lo haya olvidado, cuando los mismos observadores, los hombres científicos lo olvidaron por un momento? Por mi lado pasa el P. Vinader, corriendo tras la sombra que huye veloz hacia lejanas regiones. ¡Quien resiste, aunque su corazón fuera de mármol, á tanta impresión!

Ha llegado el momento de los plácemes y enhorabuena. El señor Monserrat es el héroe de la fiesta. Ha logrado sacar once fotografías perfectas; cinco de la auréola, las primeras que se han obtenido hasta ahora de una manera satisfactoria. No es posible concebir la facilidad, la seguridad y aplomo en las manipulaciones, la incansable actividad de este eminente profesor.

Todos acuden á estrecharle la mano con efusión; y á fé que lo merece, pues ha vencido lo imposible. En poco mas de tres minutos ha logrado sacar cinco pruebas, teniendo que preparar el colodión, y debiendo hacer las preparaciones en edificio cerrado, á alguna distancia de la ecuatorial. —Yo no dudo que su nombre se habrá hecho digno de pasar á la posteridad, y á mi pobre juicio bien merece esta recompensa.

Son las cinco de la tarde. Llegan noticias de San Miguel, según las cuales el P. Sechi ha quedado muy satisfactorio de sus observaciones.

Es hora de partir, pues aun nos tocan cinco horas de marcha para alcanzar el vapor *Indio*, que debe estar andando en Oropesa. —El P. Vinader, que nos oye hablar con gusto su idioma natal, después de diez años de ausencia de su país y de su familia, á pesar de estar quebrantado para tanta emoción y fatiga, se empeña en acompañarnos un trecho de camino. Nos tiene encantados á todos con su afabilidad y su grande instrucción. —Yo también me despidió por hoy, pues la fatiga me agobia y la jornada no está aun concluida.

J. MANÉ Y FLAQUER.

Fondeadero de Oropesa 19 de julio.

Ayer noche á las diez, después de un viaje algo penoso pudimos llegar á bordo del *Indio*, donde una buena cena y algunas horas de descanso repararon el hambre y el cansancio de un día de fatiga y de ayuno.

Los pasajeros que llegan para volver á Barcelona vienen justamente quejosos de la poca hospitalidad y avaricia de algunos habitantes de Oropesa. Siento que no aprovecharan el aviso que les di con tiempo.

Entre los que llegan se encuentran varios profesores y aficionados, quienes por amor á la ciencia y por su propia cuenta vinieron á observar el eclipse en el cabo de Oropesa. Estos son—y me complazco en consignar aquí sus nombres—

D. Lorenzo Presas.

D. José Parés.

D. Paulino Blanch.—Encargados de las observaciones astronómicas por medio del telescopio.

D. Mariano Maymó.—Encargado de observar las desviaciones de la aguja magnética.

D. Francisco A. Yañez.—Encargado del barómetro de Fortin y del termómetro.

D. Antonio Giberga.—Encargado del higrómetro.

D. José Carbonell.

D. Francisco Dunant.—Encargados del cronómetro.

D. Rafael Patxot.—Encargado de calcular las alturas del sol.

D. José Oliver.—Encargado de estudiar los efectos de la luz.

D. Eduardo Fontseré.

D. José Pellice.—Encargados de calcular

la altura de nivel del punto de observación.

El corazón se me ensanchó al encontrarme con estos señores, entre los cuales cuento algunos amigos. Su presencia en Oropesa es una protesta contra los que, con grandes apariencias de verdad, acusarán á Cataluña de indiferencia ante un fenómeno que ha puesto en movimiento el mundo científico.

Cuando el duque de Montpensier supo que había en Oropesa una reunión científica de catalanes, se apresuró á visitarlos. Díjoles que recordando siempre con gratitud la simpática acogida que se le hizo en Barcelona á él y á su familia, no había podido resistir al deseo de darles la bienvenida. Recordóles los títulos que tiene Cataluña para ser considerada de todo el mundo, y añadió que siempre había esperado que en esta ocasión como en todas las demás, se mostraría á la altura de su buen nombre.—S. A. ignoraba que aquellos beneméritos hombres de ciencia no tenían misión oficial, que habían acudido allí como simples aficionados y con la escasez de medios de que dispone un particular; S. A. no podía comprender que en aquel su sincero y espontáneo elogio iba envuelta una amarga censura de la incomprensible conducta de las corporaciones científicas de Cataluña y del indisculpable olvido del gobierno.

Parece que entre los sabios extranjeros había el proyecto de celebrar un congreso en Madrid; ignoro si el mal trato que han recibido en España por imprevisión del gobierno hará abortar esta idea que nos enaltecería á los ojos de Europa.

Y yo me despidió deseando que cuantos han presenciado el eclipse de ayer puedan acompañarme á gozar del que se anuncia para el año 1900.

MADRID 18 DE JULIO.

La *Revista de bellas artes* anuncia que en 1862 habrá en Londres una exposición igual á la de 1851. El comité de organización había pedido una suma de diez millones, que se ha completado en seguida. El príncipe Alberto se ha suscrito por 250.000 francos. Para esta exposición debe construirse un palacio, que será permanente como el de los Campos Eliseos. Las obras de construcción van á empezar en Brompton, y no en Hyde Park, en los terrenos adquiridos con los beneficios de la exposición de 1851. Esta vez, la pintura y la música, representada por todas las escuelas de Europa, entrarán en competencia, como sucedió en la Exposición universal de París.

—La pesca del bonito en las costas del Norte es este año asombrosa. Uno de estos últimos días se cogieron en Laredo mas de mil quintales de la referida pesca, siendo tal su abundancia que se vende á tres y cuatro cuartos la libra.

—Las correspondencias de Lisboa no dan grandes esperanzas de estabilidad al nuevo gabinete portugués, que encontrará las mismas oposiciones en el Parlamento y las mismas dificultades en la Hacienda. El señor de Salamanca estaba en Lisboa de regreso de los Estados Pontificios. Muchos ven en el mariscal Saldanha el futuro sucesor del actual gabinete, aunque tiene dificultades en altas regiones: vuelve á hablarse del casamiento del joven rey don Pedro con una hermana de su difunta esposa.

—El Ayuntamiento, según nos aseguran, ha resuelto demarcar inmediatamente por medio de una zanja la nueva línea del plano que acaba de adoptar el gobierno para el ensanche de Madrid, á fin de que, señalándose después el terreno destinado en varias direcciones á la vía pública, pueda edificarse en los solares que resulten, ó dar á estos el destino que sus dueños crean conveniente, con arreglo á las bases del proyecto.

—Algunos periódicos de oposición no han mirado con buenos ojos que el gobierno de la isla de Santo Domingo, un día española, ofresca á los oficiales que de nuestro ejército deseen pasar al servicio de aquel país un buen sueldo y un ascenso sobre los empleos que tengan en España, y que el gobierno español no se oponga á la marcha de nuestros oficiales. El *Clamor* contestando á dichos periódicos, dice lo siguiente:

«Si se tratase de cualquier país que estuviese en guerra con otro amigo de España, ó de una potencia no reconocida por las demás naciones, se comprendería que el gobierno español pudiese obstáculos á los deseos de la república de Santo Domingo; pero nada de eso acontece, y hay, por el contrario, la circunstancia de que conviene altamente á nuestra influencia en América el que haya en aquella rica Antilla españoles que nunca olvidarán lo que deben á su patria. Apenas hay nación alguna en Europa

que no tenga en el extranjero algunos oficiales, y todavía pueden recordarse los servicios que prestaron en España los que, procedentes de Italia, Portugal y otros puntos, vinieron á sostener el trono de nuestra augusta Reina. Mantener hoy la independencia de Santo Domingo, con cuyas islas tantas relaciones tienen las de Cuba y Puerto-Rico, y que tanto nos interesa no sean absorbidas por los Estados-Unidos de América, es prestar un verdadero servicio á nuestra patria.»

ESTRANGERO.

Marsella 18 de julio.

Por las calles de Nápoles se vende el siguiente impreso:—«Palabras del general Garibaldi á los habitantes de Nápoles:

Señores:

Debemos tener un ejército de 200, 000 hombres.

Aprecio y estimo en mucho á los voluntarios. Sin embargo, prefiero nombrar capitán á un leal, capitán conocedor de su obligación, que á un abogado.

Prefiero hacer capitán á un sargento que á un médico.

Si vosotros sois realistas, yo lo soy también. Pero, Rey por Rey, prefiero á Víctor Manuel, que nos conducirá á todos algún día contra los austríacos, que á Francisco de Borbon, que conduce á los italianos contra los italianos.

Señores; vamos á elegir.

Venceremos sin vosotros, pero quisiera tener el orgullo de vencer con vosotros.

José Garibaldi.»

Estas palabras están tomadas de un programa que se ha dirigido también al ejército; en el pregunta á los militares napolitanos porque vierten su sangre y la de sus hermanos; porque no quieren que la Italia sea una gran nación de 24 millones de habitantes, que ocupe su correspondiente categoría entre las grandes potencias de Europa.

El programa termina en los siguientes términos.

«Si se pierde este momento, ¡ay de vosotros, ¡ay de todos! Se verterán ríos de sangre, la Italia no dejará de triunfar á pesar de vuestros esfuerzos. Caeréis junto con los Borbones, y vuestra sangre caerá maldecida sobre vosotros y sobre vuestros hijos, porque habéis sido infames en atacar á vuestro propio país. Vuestra resistencia es inútil, pues no tendremos que combatir solamente al resto de Italia, á la Francia é Inglaterra que abiertamente apoyan nuestra justa causa sino que habéis de luchar también contra la Providencia.»

«La providencia protege á la Italia en adelante todo poderosa, ella ha colocado á Napoleón en el trono de Francia, y ha librado á Garibaldi de la muerte, para que el uno empezase y el otro llevase á término la grande empresa de hacer á la Italia una desde los Alpes al Etna.

Por lo que va sin firma,

P. J. GELABERT Y POL.

Palma.

Un amigo nuestro que tuvo la suerte de poder observar el eclipse de sol desde el monte Campvey en Ibiza nos ha remitido el siguiente artículo que nos apresuramos á dar á luz, creyendo lo recibirán nuestros lectores con particular satisfacción.

IBIZA 19 de julio de 1860.

Pasó el eclipse como pasa todo en este mundo sin dejar apenas mas que un ligero recuerdo que llega al fin á borrarse por completo. Tan solamente algunos pocos sabios consignarán en el libro de la ciencia el fruto de sus observaciones, rectificarán quizás uno que otro error, se afirmarán en las teorías propuestas ó formularán otras mas aceptables, y cuando llegue el eclipse de 1870 le calcularán todavía con mayor exactitud que el del corriente año. Y en tanto las generaciones que se suceden ignoran aun las causas de este fenómeno celeste; los mas instruidos de entre ellas limitanse sencillamente á saber que su origen está en la situación de la luna delante del sol interceplando así por breves horas gran parte de los rayos que van á la tierra; pero su ciencia no pasa de ahí. Para la inmensa mayoría es totalmente un hecho es-

traordinario que aguardan con mal disimulada zozobra los habitantes de las ciudades que uno y otro día oyen anunciarle, que contempla con marcado espanto la gente campesina á quien coge casi siempre ignorante y desprevenida. No es por cierto extraño que en épocas de menos civilización infundieran terror los eclipses cuando en la segunda mitad del siglo XIX, después de anunciarlos con gran anticipación, todavía se les observa por la generalidad, no con el religioso respeto que siempre inspira todo cuanto lleva impreso el sello de lo sublime, sino con el supersticioso temor de quien ignora la razón de lo que está presenciando.

Deseosos de admirar en toda su grandeza el espectáculo de un eclipse total nos dirigimos varios amigos á la cumbre del Campvey que á su altura de 396 metros, á su magnífica situación á orillas del mar, dominando por un lado hasta las lejanas costas de Valencia, y por otro hasta las no menos distantes de Mallorca, reúne la circunstancia de ser vértice de uno de los triángulos que se midieron para determinar el valor de un arco del meridiano que pasa por París. Los otros dos vértices se hallan situados en la isla de Formentera y en el monte Galatsó (Mallorca, no lejos de Andraitx). Una sencilla y grosera cruz trazada en una roca, y una reducida esplanada (que los naturales llaman *es castell*) circuida de un ya desmoronado pretil en lo mas alto de la montaña, es lo único que queda como recuerdo del paso por aquellas regiones de los famosos Biot y Arago. Al pisar las cimas del Campvey sentía el alma indefinible impresión que tomaba creces con el deseo de contemplar el magnífico fenómeno que iba á producirse, y con el recelo de que alguna imprudente nube nos cubriera el sol en los momentos mas preciosos. Y fundados eran nuestros recelos, porque las nubes que en un principio se mantenían retiradas en los límites del horizonte, iban avanzando lentamente á medida que se acercaba la hora con tanta ansiedad esperada, como si se complacieran en atormentarnos con su presencia. A las dos cubrían el cielo en su mayor parte, si bien impulsadas por un viento fresco que no se dejaba sentir en las regiones bajas como que las aguas del vecino mar aparecían tranquilas y llanas como la superficie de un espejo, sin la menor onda aparente ni el mas pequeño rizo. En ese viento fresco pusimos toda nuestra esperanza, y no en valde, porque la atmósfera que fué velándose cada vez mas hasta llegar por algunos momentos á ocultarnos el sol, ya en parte eclipsado, se despejó del todo en la ocasión mas interesante, cual es la de la totalidad.

Montados en las mas pacientes y sufridas caballerías que se conocen nos dirigimos al pueblo de San Mateo, si es que pueblo merece llamarse un conjunto de casas y chozas aisladas y distantes entre sí dos ó tres tiros de fusil. No hay para qué llamar camino á la mal segura senda que á él conduce, porque en toda la isla de Ibiza son las carreteras género de contrabando. ¡Increíble parece que ni una sola tengan estos isleños! Desde San Mateo emprendimos el ascenso al Campvey por estrechos senderos y quebrados vericuetos, llegando por último, aunque sobrado molidos, salvos al término de nuestra expedición. Nuestro paso por aquellos breñales era mirado con sorpresa por los labradores que no sabían disimular su curiosidad agobiándonos con preguntas. Ignoraban todos el majestuoso espectáculo que en breve iba á desplegarse ante sus ojos, y por eso con admirable candidez exclamó una mujer á quien acabábamos de preguntar si subíamos camino recto al monte: «VV. van allí por un voto!». En su sencillez no comprendía que otro sentimiento muy distinto del religioso fuera capaz de decidir á un ciudadano á arrostrar las penalidades de la subida á un monte que para ellos no ofrece atractivo alguno.

Cobijados á la sombra de unas higueras, mientras daba la hora suprema, nos vimos muy luego rodeados de varios montaraces que

altrados por nuestra inesperada llegada se mostraban suspicaces y recelosos dando bien claramente á entender que nos tomaban por agentes del fisco ó investigadores de la hacienda pública. Esta su creencia nos sirvió para entretenernos agradablemente durante el apomado calor del día, y como necesitábamos algunos objetos de cocina para preparar la comida, objetos que se prestaron á facilitarnos con la mejor voluntad, acabamos por decirles que si nos servían bien les gratificaríamos cual mereciesen, pero que si se portaban mal entonces en castigo haríamos desaparecer el sol. Al oír nuestra original amenaza se echaron á reír, y uno de ellos no pudo menos de decir: «Quía, esto no es posible; ni nunca sucede.» Rudeza tan inofensiva le hubiera satisfecho algo mas al Sr. Plantamour, ilustre director del Observatorio de Ginebra, que la grosera respuesta que le dieron en Almenara cuando pidió cuarto y cama: «Duerma V. en el suelo como yo;» añadiendo luego para completar la salvaje contestación: «Esos franchutes son los que con su clise nos traen el cólera.»

A la hora calculada, esto es á las dos y cinco minutos con corta diferencia, tuvo lugar el contacto externo. Es indefinible el puro sentimiento que conmovió el alma al descubrir la primera escotadura del sol, indicio seguro de que ya la luna comenzaba á cubrirle: la ciencia acababa de resistir á una nueva prueba y de ceñirse otro laurel; y el corazón latía veloz henchido de entusiasmo. Desde aquel instante toda la atención se reconcentró sobre el iniciado fenómeno, el aspecto que sucesivamente iban tomando los objetos que alcanzaban á verse y la intensidad y el colorido de la luz. El eclipse de los dos ó tres primeros dígitos hubiera podido pasar desapercibido para cualquiera que sin detenerse á mirar fijamente el sol ignorase el grandioso hecho que iba á producirse; pero á medida que la luna avanzaba el calor abrasador del sol decrecía visiblemente mas aun que por las señales del termómetro por la impresion que causaba en el cuerpo humano.

También la luz menguaba muy perceptiblemente tomando un color amarillento y comunicando á la naturaleza un tinte de melancolía que trasportaba el alma á regiones desconocidas y la sumía en un éxtasis indefinible. Las nubes, que para martirio nuestro rodeaban el sol, hicieron el postrer esfuerzo para cubrirle, mas muy pronto fueron rechazadas llevando pintados los brillantísimos colores del iris. La atmósfera quedó despejadísima, y sin zozobra alguna, y en medio del mas profundo silencio y de las mas encontradas sensaciones pudimos entregarnos á la contemplación del sublime espectáculo que tras contados minutos íbamos á presenciar. La invasión de la luna era cada vez mayor, las sombras progresaban á ojos vistas, volvíase mas y mas blanquecina la luz, nuestras caras tornábanse descajadas y cadavéricas, y el aspecto en la naturaleza toda era tal que bien pudiera creerse estaba padeciendo ó cuando menos que su vida habia quedado en suspenso.

Llegan por fin los momentos supremos: ya no se vé la luz del sol. ¿Quién será capaz de pintar ni de describir el misterioso arrobamiento que entonces embargaba nuestros sentidos? ¡Señor! ¡Cuánta grandeza en tus obras y cuánta sencillez! Este fenómeno que aterroriza á unos, maravilla á otros, y anonada á todos, es el sencillo paso de la luna por entre la tierra y el sol!!

La sombra se deslizó rápidamente desde el golfo de Valencia á la cumbre del Campvey, y con igual rapidez, atravesando los tan feraces como descuidados campos de Ibiza, fué á perderse al otro lado del mediterráneo. Rodeó al disco negro de la luna plateada y hermosísima corona de luz; los planetas y las estrellas se divisaron en todas direcciones; y cuando súbitamente aparecieron los rayos del sol distinguíase clara y distintamente dibujada en el extremo horizontal la costa valenciana. El descenso de la columna termométrica no pasó de seis á siete grados, pero dejábase sentir una impresion de frío muy superior á la que cor-

respondía á la baja indicada. En el barómetro no se observó alteración alguna, pues si bien principiado el eclipse descendió una línea no se vió luego que recobrara la primitiva altura. Mas notables hubieran sido á no dudarlo las observaciones higrométricas á tener instrumentos para hacerlas, pues nuestros vestidos quedaron materialmente empapados por el relente de aquel crepúsculo en pleno día.

A medida que se apagaba la luz solar las gaviotas despedían agudos chillidos y se retiraban á sus agrestes madrigueras, de donde no salieron hasta verse nuevamente iluminadas por el astro del día. Nuestras caballerías, que descansaban en la ladera del monte, no revelaron impresion alguna, padeciendo unas y tendidas otras. No así nuestros descreídos campesinos que se quedaron poco menos que aterrados, sin atreverse apenas á dirigir la vista al cielo. Tapóse uno el rostro con las manos exclamando: «Jesus! esto ya no es broma;» y un niño de doce á catorce años que á tiro de fusil de nosotros guardaba unas pocas cabras echó á correr llorando y dando gritos de consternación.

A los tres minutos y medio escasos de haber desaparecido la luz tornaron á asomar los rayos del sol. Las tinieblas se disiparon con mayor velocidad de la que al parecer tenían al presentarse, como si el sol se apresurase á despedir de nuevo sus fulgentes rayos medroso de que la naturaleza hubiese padecido algun quebranto mientras su momentánea ausencia. Todo recobró su primitivo estado, y cuando el sol volvió á destacar su hermoso disco sin astro ni nube que disputara el paso á su luz, emprendimos el descenso del monte tan silenciosos y pensativos como alegres y bulliciosos estábamos al subir. Y es que el alma recogida hallábase todavía hondamente impresionada por el misterioso efecto del sublime fenómeno que acababa de presentarse. —M.

Trasladamos con gusto á nuestras columnas las siguientes líneas que publica *El Mallorquín*.

«Por una carta de Campos se nos manifiestan los buenos servicios que ha prestado el Señor D. Luis Ariesinterventor que ha sido este año de aquellos baños, mostrándose afable y caritativo aun con los mas extraños que por sus dolencias han de acudir á restablecerse en aquellas aguas salubres. La reforma y reparacion del edificio es tambien muy acertado; pues que contribuye al mejor servicio y comodidad de aquellos que les es forzoso visitar aquel lejano manantial.»

A 41,418 rs. 44 cents. ascendia en Mahon á la fecha de las últimas noticias la suscripción abierta en dicha ciudad á favor del Romano Pontífice.

De los periódicos recibidos hoy de aquel punto copiamos lo siguiente:

Mahon 20 de julio.

Los terrados y azoteas estaban anteayer atestados de personas que observaban el esperado eclipse. Como en esta ciudad no era total, las observaciones solo tuvieron un cierto carácter de curiosidad que nos hizo notar eclipsados unos 5/6 del disco del sol: dos estrellas, planetas ambas, se dejaron distinguir, pero su desaparicion fué tan pronta, que no nos atrevemos con seguridad á clasificarlas.

Idem 21.

En el concepto de un amigo nuestro, persona competente, las dos estrellas que se pudieron distinguir en el eclipse del día 18, han de ser los planetas Júpiter y Venus.

La luz en su grado menor de intensidad fué á corta diferencia la de los crepúsculos.

Idem 22.

Se ha concluido y ha sido presentado para su aprobacion el ante-proyecto de la carretera de tercer orden de Ferrerías á San Cristóbal.

Por lo anterior,

P. J. GELABERT Y POL.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SAN JAIME, APOSTOL.

PATRÓN DE ESPAÑA.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 4 hs. 52 ms.

Pónese... á las ... 7 » 20 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.

Las 12 hs. 6 ms. 6 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana: el comandante graduado capitán del regimiento infantería de Gerona, don Francisco Dominguez.

Hospital y provisiones: el mismo cuerpo.

Parada: el batallón provincial de Mallorca.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

ADMINISTRACION PRINCIPAL DE HACIENDA PÚBLICA DE LAS ISLAS BALEARES.

El viernes 27 del actual á las 12 de su ma-

PROVINCIA DE LAS BALEARES.

DISTRITO MUNICIPAL DE MANACOR.

PARTIDO DE MANACOR.

CUENTA DEL AÑO 1859.

ESTADO que manifiesta segun los capítulos del presupuesto aprobado para el año 1859 los ingresos de que me hago cargo yo don Miguel Domenge y Mas. Alcalde de este distrito, en la cuenta del propio año, que presento con esta fecha al Ayuntamiento en cumplimiento del art. 107 de la ley de 8 de enero de 1845, los realizados en el mismo periodo, las cantidades libradas de mi orden por los servicios de dicho presupuesto y las diferencias que resultan:

Existencia en fin del año 1858	Ingresos calculados en el presupuesto aprobado por el de 1859.	INGRESOS.		DIFERENCIA.	
		Recaudado en el mismo.	Por recaudado de menos.	Por recaudado de mas.	
Existencia en fin de 1858	8294 32	8294 32	»	»	
Productos ordinarios de propios	255 65	987 18	»	731 53	
Id. de arbitrios ó impuestos establecidos	3143 »	4628 8	»	1485 8	
Productos extraordinarios	2440 37	2440 37	»	»	
Id. para cubrir el déficit del presupuesto	97046 10	97260 60	»	214 50	
	111179 44	113610 55	»	2431 11	
GASTOS.					
Créditos concedidos en el presupuesto para el año de 1859.	Satisfecho en el mismo.	Por satisfecho de menos.	Por satisfecho de mas.		
Gastos obligatorios del Ayuntamiento	23482 15	23739 74	»	257 59	
Id. de policía de seguridad	3020 »	2957 80	62 11	»	
Id. de policía urbana	10609 »	10451 50	157 50	»	
Id. de Instrucción pública	20357 50	20395 12	»	37 62	
Id. de Obras públicas	3343 »	3167 64	175 36	»	
Id. de Corrección pública	3443 6	3403 6	40 »	»	
Id. de Cargas (redencion de censos)	33506 62	33711 67	»	205 5	
Id. de imprevistos	8400 »	6741 63	1658 37	»	
	106161 33	104568 25	2093 34	500 26	

RESUMEN.

Existencia en fin del año 1858	8294 32
Ingresos calculados	102885 12
Recaudado de mas	2431 11
Total	113610 55
Satisfecho en 1859	104568 25
Existencia en fin de 1859	9042 30

Manacor 12 de mayo de 1860.

Miguel Domenge y Mas.

IDEM DESPACHADAS.

Día 23.

Para Argel polacra goleta Aurora, de 98 toneladas, pat. Francisco Oliver, con 8 mar., Suela y efectos.

Para Canarias goleta San Nicolás, de 111 toneladas, pat. Bernardino Borrás, con 9 mar., 4 pasajeros, frutos é idem.

Para Alicante laúd Joven Mario, de 47 toneladas, pat. Francisco Felany, con 6 mar., leña é idem.

Para Valencia idem San Cayetano, de 19 toneladas, pat. Juan Mas, con 5 mar., 2 pasajeros, cerdos é idem.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 23.

De Cartagena en 7 dias laúd Maria, de 77 toneladas, pat. Bartolomé Rubio, con 6 mar., 6 pasajeros y habes.

De Altea en 3 dias idem Sengre, de 20 toneladas, pat. Pablo Bosch, con 5 mar. y patatas.

De Liverpool en 36 dias goleta Maruwood, de 102 ton., pat. John Jones, con 5 mar. y materiales para el telégrafo.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA TENEDURIA DE LIBROS

simplificada, ó sea nuevo método analítico para aprender breve y fácilmente á formar los asientos de toda clase de operaciones que se practican en el comercio, según el sistema de la partida doble, por medio de una serie de negocios simulados explicados en los libros necesarios que la ley obliga á tener y modelos de los auxiliares mas generales; seguido de un formulario mercantil, que contiene entre otros varios modelos, los de las cuentas corrientes con intereses, el modo de formarlos y algunos cálculos de muy frecuente uso en el comercio, por A. V. Lujano. Véndese en la imprenta de Gelabert á 24 rs.

EL AGUILA.

Gran Bazar de sastrería y confección frente la cuesta de la Pescadería.

Surtido completo de prendas para primavera y verano.—Novedades exclusivas para trages de verano en telas de hilo ó hilo y algodón de las mas acreditadas fábricas españolas é inglesas.

PRENDAS CONFECCIONADAS.

Lebitas chaqués, sacos, chaquetas y chalecos de la mas alta novedad á los precios que siguen:
Lebitas paño negro y colores de 6 á 15 duros.
Chaqués, paletos y sacos, lana dulce de 80 á 120 reales.
Chaquetas de hilo puro, de 18 á 40 rs.
Idem de paño negro y colores, de 70 á 100 rs.
Chaqués hechura americana muy elegantes, de 24 á 140 rs.
Abundante surtido de paños negros y colores y cortes para pantalon y chalecos de lo mas nuevo que se ha presentado en Palma.

NOTA. Deseando realizar en este bazar una abundante y variada existencia de lebitas, paletos, y sacos de algodón ó hilo y algodón en telas muy buenas y colores permanentes propias para la estación calorosa, se ha dispuesto la rebaja de un diez por ciento sobre los equitativos precios que marcan.

IMPORTANTE.

MR. CARLOS MARESCOTTI, italiano, tiene el honor de anunciar á este público que en vista de la mucha aceptación que han merecido sus trabajos ejecutados desde la clase mas económica y sencilla, hasta los mas perfectos y costosos en los muchos techos de molduras de yeso que ha practicado, ha resuelto establecerse definitivamente en esta ciudad.

Las personas que tengan obras en construcción y deseen utilizarle, ó los que quieran restaurar, cambiar ó modificar, ya en todo ó ya en parte los techos de sus habitaciones, pueden avistarse con él en su casa habitación, calle del Carmen, número 79, bien persuadidos que no tendrán nada que desear en la economía y perfección de los trabajos que le encarguen.

Advierte á los que tengan intención de hacer alguna obra de esta clase que los techos yeso, lisos y sin molduras con un simple cordón y cornisa, resultan algo mas caros que los de tela que acostumbran ponerse en este país, cuya circunstancia es digna de apreciarse.

¡POR CUATRO REALES!!!

EL ROMANERO DE LA GUERRA DE AFRICA

Escrito por los Sres. marqués de Molins, Catalina, Duque de Rivas, Amador de los Rios, Cerviño, Flores, Alcalá Galiano, Madrazo, Campoamor, Harzembusch, Tamayo, Vega, Rosell, Rubí, Breton de los Herreros, etc., etc.

Edición popular de 24,000 ejemplares costada por SS. MM. y en beneficio de los inutilizados en la guerra de Africa.—Un tomo de 400 páginas.—Se halla de venta en la imprenta de Pedro José Gelabert, Pas den Quint.

AGRICULTURA E INDUSTRIA.

En la fábrica del Gas hay un depósito de alquitran Vernis y de aguas amoniacales en venta.

El uso y empleo de estas materias es el siguiente:

1.º El alquitran vernis sirve para la pintura de todos los objetos de hierro expuestos al aire y la humedad, tales como tubos de chimenea, columnas, calderas, etc., como tambien para la conservación de las maderas que deben estar colocados bajo la tierra.

2.º Sirve tambien para preservar á los arboles frutales de los insectos, pintando el pie con una feja de un palmo de ancho.

3.º Las aguas amoniacales saturadas de alquitran sirven para aumentar el valor del estiércol, regando cada 60 palmos cubicos con un quintal de dichas aguas. Además de los principios fertilizadores del amoniaco el alquitran destruye el germen de los insectos tan perjudiciales para ciertas cosechas.

El precio del alquitran vernis es de 12 rs. quintal; el de las aguas amoniacales 6 rs.

Las personas que deseen adquirir estos productos se servirán acudir á las oficinas de la sociedad, del alumbrado de gas, Cuesta nueva de Santo Domingo—76—principal, desde las 10 de la mañana á las 2 de la tarde.

AVISO AL PÚBLICO.

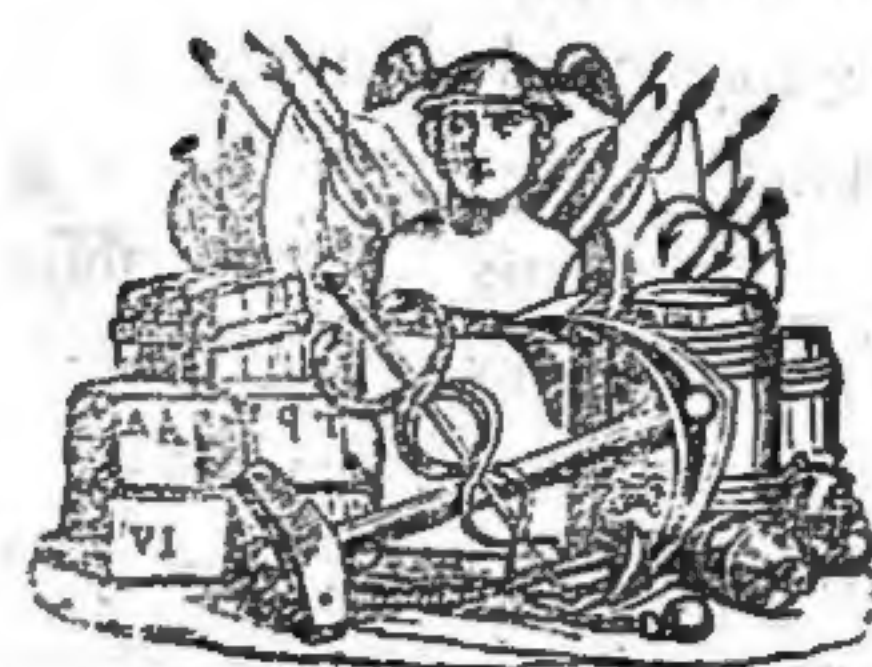
BARTOLOME PEREROLS, maestro de estuco, á vista del incremento que de cada día va tomando el ramo de estuco en esta capital ha resuelto ejecutar dicho trabajo desde 2 rs. la vara para arriba á fin de que los señores que gusten estucar fachadas, capillas, salones, escalones, piezas de la casa; puedan hacerlo con la economía posible. Informarán en la chocolatería de Vicente Llorens, plaza nueva, entrando en la calle de San Miguel, esquina al callejon d'en Rubí.

Al mismo tiempo advierte á los maestros de albañiles que deseen aprender el ramo de estuco y parte del trabajo de escayola se los enseñará con la mejor perfección; á fin de que ellos mismos lo puedan hacer con mucha facilidad.

AVISO.

MR. MARIGNAC, tan conocido del público mallorquin, pone en conocimiento de sus constantes favorecedores que ha trasladado su establecimiento calle de San Nicolas, frente las tiendas del señor Carlotta, donde se encontrará una abundante colección de estampas de todas dimensiones. Un magnifico surtido de marcos dorados ovalados. Otro idem de cuadrados. Espejos de todas dimensiones. Estereóscopos con sus vistas y grupos. Viñetas, y dibujo lineal. Frontes de chimeneas. Grande y variado surtido de estampitas caladas para devocionarios y otras varias á la hoja doradas. Colecciones de mapas en castellano. Atlas de Doufour de veinte mapas tambien en castellano. Cuadernos y modelos de escritura y letras de ornato.

Todos los mencionados artículos se venderán á precios sumamente arreglados.



VIDRIOS PLANOS.

Los hay de todas dimensiones en la plaza de Cort, n.º 54.

El dueño del establecimiento, agradecido al público mallorquin, ofrece desde hoy una notable rebaja en dichos vidrios, tanto en los lisos como en los floreados y en los de colores, advirtiéndole que á mas de la notable rebaja, á los que tomen por valor de cien reales se les concederá una bonificación de un 6 por 100 siempre que efectúen los pagos al contado de las compras. Iguaes rebajas quedan concedidas en las cañales y cañeras de hijodalata y zinc, bajo las mismas condiciones.

LENCERIA.

En el establecimiento de dicho artículo situado plaza de Cort, esquina frente la Cácel, acaba de recibirse un completo y variado surtido de:

HOLANDAS, irlandas de puro hilo, pañuelos batista blancos y con cenefas de colores, pecheras para camisa de hombre, lisas y bordadas, piqué blancos y colores, cuellos bordados blancos, de luto y medio luto para señora. Toallas, mantelerías y otros varios géneros, todos los cuales se espedirán á precios sumamente módicos.

Los que compren piezas enteras de lienzo se les hará una rebaja en el precio.

Tambien se venden en dicho establecimiento:

CAMISAS de hilo para hombre desde 34 reales una hasta la calidad mas superior y se cuida de la confección de las mismas á gusto del comprador.

ALQUILER.—En la casa zaguan manzana 49, núm. 4, calle de can Pont y Vich, hay para alquilar el tercer piso con cuatro cuartos dormitorios, agua de fuente, terrado, lavadero y demas comodidades apetecibles para una familia. Darán razon en la calle de la herreria alta, manzana 81, núm. 11.

TARJETAS DE VISITA

Imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, 74.

AVISO.

Sigue en esta imprenta la admision de aprendices de cajista desde la edad de 10 á 14 años, que sepan leer correctamente.

AVISO.—Se necesita una criada de buenas circunstancias que sepa guisar y hacer las demas faenas de la casa. En esta imprenta darán razon.

GUIA DE FORASTEROS

EN LAS ISLAS BALEARES

PARA EL AÑO 1860.

Véndese en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.

A los músicos.

Está para vender un bombo, de construcción sólida y moderna, muy poco usado y que reúne todas las condiciones apetecibles en un instrumento de esta clase. En esta imprenta darán razon.

PORTAS DE LAS ISLAS BALEARES.

Tomo primero que contiene las

OBRAS RIMADAS.

DE

RAMON LULL

escritas en idioma catalán—provenzal, publicadas por primera vez con un artículo biográfico, ilustraciones y variantes y seguidas de un glosario de voces anticuadas por

GERÓNIMO ROSSELLO.

Obra dedicada al Excmo. Sr. D. Rafael de Bustos y Castilla, marqués de Corbera, ministro de Fomento, etc. Consta de unas 800 páginas en 4.º mayor y comprende las materias siguientes: —Biografía de Raimundo Lulio.—El Llanto de la Virgen.—Las horas de la Virgen.—Al Ser Supremo.—El pecado de Adán.—La Virgen María.—Rey glorioso.—Los cien nombres de Dios.—La Alquimia.—El Deseosuelo.—Canto de Raimundo.—Dictado de Raimundo.—Aplicación del arte general.—La medicina del Pecado.—El Concilio.—La Conquista de Mallorca.—Glosario.

Véndese en la imprenta y librería de Pedro José Gelabert, Pas d'en Quint, número 74, al precio de 50 rs. á la rústica.

PALMA.

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.